

Desarrollo de competencias docentes (desarrollo docente) *Development of teaching skills (faculty development)*

Maria NOLLA-DOMENJÓ, Jordi PALÉS-ARGULLÓS

La educación médica se ocupa de la formación de los profesionales médicos y de otras ciencias de la salud y su objetivo último es contribuir a la mejora de la salud de la población. Desde de la década de los ochenta hasta la actualidad es un campo que ha sufrido un gran crecimiento. En sus inicios se centraba en la formación de grado. Más adelante se puso la atención también en la formación de especialistas y, por último, en los programas y actividades de desarrollo profesional continuo. En esta evolución se abordan ya las tres fases del continuo educativo.

La mejora de la formación de los profesionales de las ciencias de la salud depende de que aquellos profesionales que desarrollan actividades docentes –que en sentido amplio son todos, ya que todos los profesionales de las ciencias de la salud deberían realizar docencia en algún tipo de formato y etapa del continuo– posean las competencias docentes necesarias para estas tareas. Sin embargo, cabe preguntarse cómo y cuándo se forman los profesionales de la salud para desarrollar sus competencias docentes.

Sorprendentemente, en España, a la mayoría de los profesionales que realizan algún tipo de docencia no se les exige ningún tipo de formación al respecto y tampoco constituyen competencias a desarrollar en el grado o en la formación especializada. Los profesionales que incluyen las competencias docentes en su desarrollo profesional continuo lo hacen de manera voluntaria, por motivación o interés personal. Sólo algunas comunidades autónomas exigen formación en competencias docentes para la acreditación de los tutores de formación especializada. Así, los profesionales a los que se les asignan funciones docentes se basan en su experiencia como aprendices o en su intuición y sentido común para ejercer como docentes, más que en evidencias de la investigación en educación.

Algunas administraciones, universidades, sociedades científicas y otras entidades han diseñado y realizado actividades de desarrollo docente. En la

Medical education is concerned with the training of medical and other health science professionals and its ultimate goal is to contribute to the improvement of the population's health. It is a field that has grown enormously since the 1980s. In its early days it was focused on undergraduate training. Later on, attention was also paid to the training of specialists and, finally, to continuous professional development programmes and activities. This progression includes the three phases of the educational continuum.

Improving the training of health science professionals depends on those professionals who carry out teaching activities (which in a broad sense means all of them, since all health science professionals should carry out teaching of some kind and at some stage of the continuum) having the teaching skills required to successfully address such tasks. However, the question remains as to how and when health professionals are trained in order to develop their teaching skills.

Surprisingly, in Spain, most of the professionals who carry out some kind of teaching are not required to have any training in this respect and neither are there any relevant competences to be developed in the undergraduate degree course or in specialised training. Professionals who include teaching skills in their continuing professional development do so on a voluntary basis, in response to some kind of personal motivation or interest. Only some autonomous communities in Spain require training in teaching skills for accreditation as tutors in specialised training. Thus, professionals who are assigned teaching duties rely on their experience as trainees or on their intuition and common sense to carry out their teaching, rather than on evidence from educational research.

Some administrations, universities, scientific societies and other institutions have designed and carried out faculty development activities. In the English-speaking literature, teacher development programmes and activities are called 'faculty (or staff) development'. One definition of teacher development

Fundación Educación Médica.

E-mail:
jpales@ub.edu

© 2020 FEM



Artículo open access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

ISSN: 2014-9832
ISSN (ed. digital): 2014-9840

bibliografía anglosajona, los programas y actividades de desarrollo docente se denominan *faculty (o staff) development*. Una definición de desarrollo docente es la que propone Yvonne Steinert, experta canadiense en educación médica, de la Universidad McGill [1]: 'todas las actividades que realizan los profesionales de la salud para mejorar sus conocimientos, habilidades y comportamientos como profesores y educadores, líderes y gestores, investigadores y académicos, tanto en contextos individuales como grupales.' Además, el desarrollo docente puede ser un instrumento útil para el cambio organizacional. Otra definición podría ser la de un programa planificado cuyo objetivo es mejorar las competencias docentes para desempeñar correctamente los diversos roles docentes.

Poco a poco, los educadores en ciencias de la salud se van interesando cada vez más en el desarrollo docente. En este sentido, el primer encuentro internacional sobre desarrollo docente se realizó en Toronto en 2011. A partir de ese año se han sucedido bienalmente diferentes encuentros sobre dicha temática: así, en 2013, en Praga, en el marco de la conferencia de la Association for Medical Education in Europe (AMEE); en 2015, en Singapur; en 2017, en Helsinki, nuevamente en el marco de la conferencia de la AMEE, y en 2019, en Ontario. Por ello, podemos afirmar que el desarrollo docente ha tomado carta de naturaleza en el contexto de las conferencias de educación médica de ámbito internacional.

Actualmente, bajo el término general de 'desarrollo docente', las actividades van más allá del hecho de 'enseñar a los profesores a enseñar' (en especial, a transmitir información), como se hacía en los inicios, y se basan en una amplia gama de intervenciones centradas en mejorar el clima educativo, la infraestructura educativa y las prácticas educativas dentro de las organizaciones sanitarias [2].

Recientemente, Steinert ha publicado un artículo [3] en el que establece algunas recomendaciones para el desarrollo docente: ampliar el alcance del desarrollo del docente desde la enseñanza al desarrollo académico, expandir la visión del desarrollo docente para incluir el entrenamiento entre pares y el aprendizaje en el lugar de trabajo, utilizar un marco basado en competencias para elaborar programas de desarrollo docente, apoyar las identidades profesionales de los docentes a través del desarrollo del profesorado, centrarse en el desarrollo organizacional y el cambio, y promover rigurosamente la investigación y el desarrollo académico.

Otra muestra del creciente interés por este tema es que la AMEE, a través de su Comité de Desarrollo

is that proposed by Yvonne Steinert, a Canadian expert in medical education from McGill University [1]: 'all activities health professionals pursue to improve their knowledge, skills and behaviors as teachers and educators, leaders and managers, researchers and scholars, in both individual and group settings'. In addition, teacher development can be a useful tool for organisational change. It could also be defined as a planned programme aimed at improving teaching skills in order to correctly perform the various teaching roles.

Health educators are gradually becoming increasingly interested in faculty development. Thus, the first international meeting on faculty development was held in Toronto in 2011. From that year onwards, various meetings on this subject have been held every two years: in 2013, in Prague, within the framework of the Association for Medical Education in Europe (AMEE) conference; in 2015, in Singapore; in 2017, in Helsinki, again within the framework of the AMEE conference; and in 2019, in Ontario. For this reason, we can state that teacher development has become fully accepted within the context of international medical education conferences.

Today, under the general term of 'faculty development', activities go beyond 'teaching teachers to teach' (especially, to transmit information), as was the case in the early days, and they are now based on a wide range of interventions focused on improving the educational climate, educational infrastructure and educational practices within health organisations [2].

Steinert has recently published an article [3] in which she sets out some recommendations for teacher development: broaden the scope of faculty development from teaching to academic development; expand our approaches to faculty development, to include peer coaching, workplace learning and communities of practice; utilize a competency-based framework to guide the development of faculty development curricula; support teachers' professional identities through faculty development; focus on organizational development and change; and rigorously promote research and scholarship in faculty development.

Another sign of the growing interest in this topic is that AMEE, through its Teacher Development Committee, has become interested in promoting research into the development of teaching skills. With a budget of up to £5,000, the committee plans to fund one or more projects in 2020, apart from the creation and design of faculty development programmes and assessment proposals. For its part, the journal Medical Teacher has announced the publication of a spe-

llo Docente, se ha interesado en promover la investigación en desarrollo de competencias docentes. Con un presupuesto de hasta 5.000 libras esterlinas, el comité prevé financiar una o más proyectos en 2020, sin incluir la creación y diseño de programas de desarrollo docente y las propuestas de evaluación. Por su parte, la revista *Medical Teacher* ha anunciado la publicación de un número especial, en julio de 2021, sobre investigación e innovación en el desarrollo docente en ciencias de la salud.

Con todas estas iniciativas, desde la Fundación Educación Médica queremos llamar la atención sobre el hecho de que el desarrollo docente en educación médica es un tema emergente que nos debe ocupar y preocupar para conseguir la mejor formación de nuestros profesionales.

cial issue of the journal, in July 2021, on research and innovation in health science faculty development.

With all these initiatives, from the Medical Education Foundation we wish to draw attention to the fact that faculty development in medical education is an emerging issue that should be of interest and concern to us in order to ensure our professionals are given the best training.

Bibliografía / References

1. Steinert Y. Faculty development in the health professions: a focus on research and practice. Dordrecht: Springer; 2014.
2. Morris C, Swanwick T. From the workshop to the workplace: relocating faculty development in postgraduate medical education. *Med Teach* 2018; 40: 622-6.
3. Steinert Y. Faculty development: from rubies to oak. *Med Teach* 2019; Nov. 26. [Epub ahead of print].